



este hábitat. Pocas son las aves acuáticas que visitan la laguna, ya que su profundidad dificulta la búsqueda de alimento. Alguna Garza Real se acerca, recorriendo las orillas en busca de peces y anfibios. En invierno se suelen ver algún anade y algún pato descansando, pero no parece que aniden en el entramado del carrizo, por el contrario son muchos los mamíferos que viven cerca de la laguna y que dependen en mayor o menor medida de lo que les ofrece de forma directa e indirecta. Destaca, de cualquier forma, la vegetación que rodea la laguna, sobre todo dos especies raras en estas latitudes: la Masiega (*Cladium Mariscus*) y la acuática *Hippurus Vulgaris*. Entre el límite de las dos provincias aragonesas, Zaragoza y Teruel, y muy cerca de la comarca, una media hora en coche, se encuentra la laguna de Gallocanta, en las inmediaciones de la localidad del mismo nombre. De origen endorréico, y aguas saladas, con varios años de lluvias abundantes podría ocupar mas de mil hectáreas, siendo la laguna más grande de la Península Ibérica y una de las más importantes de Europa Occidental. Es Refugio Nacional, y un auténtico paraíso para las aves, pudiendo albergar hasta 100.000 aves en sus aguas. Más de 200 especies circulan por la laguna y alrededores, unas pasan el invierno, otras descansan de su viaje migratorio, y también en gran número nidifican. Multitud de especies como el Pato Colorado, el Pato Cuchara, Anade Friso, Cerceta Común, Somormujo Lavanco, Zampullín Cuellinegro, Avoceta y un largo etcétera de especies disfrutan de la laguna alimentándose de la vegetación, de insectos, larvas y moluscos.

1. En antiguas canteras de arena, se crean también nuevos espacios húmedos. Castellar de la Muela.

2. En la laguna de Taravilla podemos encontrar la rara masiega. Vista desde su parte norte.

3. Grullas pastando en los campos cercanos a Gallocanta.

